



ISSN: 2448-6574

## EVOLUCION DE LOS CURRICULOS FEMENINOS 1947-1970. CASO: COLEGIO MAYOR DE BOLIVAR

MODESTA BARRIOS SALAS

mobasa5@hotmail.com

La presente investigación se centra en caracterizar los planes de estudios del Colegio Mayor de Bolívar, primer centro educativo pensado para la formación superior de la mujer en la Costa Caribe Colombiana, entre los años de 1947 a 1970. La consecución de este objetivo llenará un vacío en la historiografía local y nacional, porque no existe en los anales de la historia nacional, un documento que dé esta caracterización; igualmente, contribuirá a la comprensión del papel de la mujer en la Historia de la educación en el país.

Esta Institución Académica hace parte de un ideal educativo femenino de mediados del siglo XX, que se consolida bajo normas políticas, como la Ley 48 de 1945, por medio de la cual se autoriza la apertura de instituciones de educación superior femenina en aquellas capitales de departamentos en que hubiera centros universitarios o institutos femeninos de educación secundaria. Fue así como en 1946, se fundó el Colegio Mayor de Cundinamarca en Bogotá y el Colegio Mayor de Antioquia en Medellín; en 1947, el Colegio Mayor de Cultura Femenina de Bolívar en Cartagena y, en 1967, se fundó el Colegio Mayor del Cauca en la ciudad de Popayán.

El Colegio Mayor de Bolívar hoy es un establecimiento público de orden nacional, con personería jurídica, autonomía administrativa y patrimonio independiente adscrito al Ministerio de Educación Nacional; es considerado uno de los establecimientos educativo de nivel tecnológico de mayor reconocimiento en la ciudad de Cartagena.

Cabe destacar que las primeras instituciones que ofrecieron educación profesional a la mujer colombiana fueron las Normales. En estas, se podían realizar estudios de magisterio que la capacitaban mínimamente para ejercer como maestra, profesión socialmente aceptada por ser una “prolongación” de las labores domésticas de atención y educación de los niños. De esta manera, para 1872, se creó la primera Normal Femenina en Bogotá, con 80 estudiantes, un número significativo en una sociedad que estigmatizaba a la mujer que tenía pretensiones de formarse académicamente, ya que culturalmente para aquella época, su lugar era el ámbito privado del hogar.

Durante el inicio de la administración del Presidente Enrique Olaya Herrera en 1930, la situación educativa de la mujer no había avanzado, permanecía igual al siglo anterior. A duras penas, se le impartía la educación de la escuela primaria, algunos conocimientos de costura y oficios manuales; solo a las mujeres de clase social alta se les permitía educarse en canto, baile y buenas maneras, lo que las capacitaba mínimamente para su vida en sociedad. Era escasa la participación de la mujer dentro de la educación secundaria y no tenían acceso a la educación profesional (Jaramillo, 1989).



ISSN: 2448-6574

Sin embargo, fue bajo el gobierno de Olaya Herrera que empezaron a vislumbrarse algunos cambios en políticas educativas orientadas a la mujer, debido a las situaciones políticas y sociales de la época. La enseñanza femenina en Colombia a nivel de Educación Superior tuvo sus comienzos a partir de las reformas liberales de 1936, que conllevaron a que en 1937, ingresara la primera mujer a la Universidad Nacional. Mediante la Ley 48 de 1945, se crearon los Colegios Mayores en Colombia e inicialmente, el Colegio Mayor de Cundinamarca, que comenzó ofreciendo programas de Ciencias, Letras, Artes y Estudios Sociales, sin que fuera requisito haber terminado estudios secundarios.

En la década de los años 40, como hecho significativo, emergieron los Colegios Mayores de Cultura Femenina, conocidos popularmente con el nombre de “Universidades Femeninas”, ante la evidencia de que un sector de mujeres colombianas demandaban una mayor preparación intelectual y calificación profesional. A diferencia de las Escuelas Normales, “Las Universidades Femeninas” formaban a la mujer colombiana en carreras profesionales propias de su género, como Delineante de Arquitectura, Economía del Hogar, Promotoras Sociales, entre otras, bajo condiciones adecuadas para su estatus dentro de la sociedad.

Esas reformas educativas de la época transformaron sustancialmente la naturaleza y el carácter académico de la propuesta de formación femenina, iniciando sin duda con los antecedentes que llevaron a la consolidación de los planes de estudios coherentes con el arquetipo femenino que la sociedad demandaba.

Para mediados del siglo XX, las condiciones políticas y las diferencias ideológicas entre los grupos de izquierda por las que atravesaba el país originaron que el 19 de julio de 1945, el doctor Alfonso López Pumarejo presentara la renuncia irrevocable y el 7 de agosto de ese mismo año, designado por el Congreso, Alberto Lleras Camargo asumiera la presidencia. En consecuencia a las Reformas de las Políticas del gobierno anterior, se dio un incremento global de las matrículas de Educación Primaria y Media. En este mismo año, el Ministerio de Educación estableció una sesión de Educación Femenina, que inició un Programa de Escuelas de Hogar para Campesinas y de Escuelas Comunitarias que enseñaban Artes Manuales y Costuras para hijas de los obreros.

Esto se fue fomentando en todo el territorio nacional, promulgado por el Gobierno central a través del Ministerio de Educación. Tal proyección permitió que el interés por crear cultura en la población se acrecentara en las mujeres de la ciudad; lo que conllevó a que se expidiera el 17 de Diciembre de 1945, la Ley 48, que dio origen a los Colegios Mayores de Cultura Femenina.

En el caso puntual del Colegio Mayor de Bolívar, en el transcurso de su historia, ha presentado transformaciones en los planes de estudio ofertados. Por ello, se hace necesario la realización de un documento escrito desde la investigación histórica que describa, en primer lugar, cuáles eran los planes de estudio que ofrecía la institución, las causas y factores por los cuales tales planes de estudio ofertados cambiaron entre los años 1947 hasta 1970 y, por



ISSN: 2448-6574

último, demostrar cómo el aprendizaje y la formación que se impartía en esa época desempeñó un papel primordial en la vida social de las mujeres cartageneras.

Para entender mejor el objetivo de este trabajo, es pertinente definir Planes de estudio. Primeramente, debemos decir que un plan es un modelo sistemático que se desarrolla antes de concretar una cierta acción con la intención de dirigirla. De acuerdo a la Ley 115 de 1994, Ley General de Educación, en su artículo 79, se entiende por plan de estudios “el esquema estructurado de las áreas obligatorias y fundamentales y de áreas optativas con sus respectivas asignaturas que forman parte del currículo de los establecimientos educativos”.

Algunas definiciones de plan de estudios lo expresan de la siguiente manera: (a) las experiencias de aprendizaje y las actividades que proporciona la escuela y la sociedad a fin de educar al niño (Salia-Bao, 1988); (b) toda la enseñanza planificada y proporcionada a los niños en la escuela (Hawes, 1979); o (c) un marco establecido para mejorar y organizar la variedad y cantidad de experiencias de los estudiantes en el contexto de la escuela y fuera de ella (Skilbeck, 1984).

Los planes de estudio son la base de toda institución académica, puesto que es en ellos donde se vislumbran los diferentes procesos al interior del establecimiento; por ello, el objetivo central de la presente tesis es construir un documento que muestre cómo estos han evolucionado y cómo tales transformaciones evidencian las tendencias de la educación femenina en el Caribe colombiano, tomando como caso la Institución Tecnológica Colegio Mayor de Bolívar.

Los Planes de Estudio serán entendidos, en el transcurso de la presente investigación, “como el diseño curricular que se encuentra conformado por el conjunto ordenado de asignaturas, prácticas, estudio y otras actividades de enseñanza y aprendizaje que determinan el contenido de un programa educativo y que se deben cumplir para obtener, en un centro de educación superior, el título o grado correspondiente” (Ley 115 de 1994 ). Este presenta, en su respectiva estructuración, un diseño planificado de todas las actividades académicas que se esperan desarrollar en conjunto para obtener buenos resultados en los planteles estudiantiles. Además, estos forman parte de la estructuración de otro mecanismo educativo de igual importancia como es el Currículo, definido como:

[...] el conjunto de experiencias de aprendizaje que toda persona debe alcanzar o cumplir durante su formación educativa, buscando la mejor adecuación del estudio mediante la implementación de contenidos y temáticas, que serán de gran ayuda para el fortalecimiento de los conocimientos de los alumnos y la buena enseñanza por parte de los docentes ( Bruni Celli , 2008, p. 31).

El Colegio Mayor de Bolívar no ha sido ajeno a las reformas políticas que ha tenido Colombia como país. Por tal razón, es importante analizar las diferentes políticas educativas y cómo ellas fueron impactando el ideal educativo a lo largo de la existencia de esta Institución Tecnológica, que se reflejaban en los planes de estudio. Es este el motivo por el cual se encontrarán contextos históricos y políticos del país a lo largo de la presente investigación.



ISSN: 2448-6574

La Institución Tecnológica Colegio Mayor de Bolívar, objeto de estudio de esta investigación, inició labores el 22 de marzo de 1947 gracias a la expedición de la Ley 48, que consolidó la apertura de instituciones de educación superior femenina. Este instituto desempeñó un papel fundamental en la educación de las mujeres para su futuro, ofertando programas como Delineante de Arquitectura y el de Servicio Social, bajo planes de estudio o pénsum encaminados netamente a la formación de la mujer, que diferían con los de otras universidades donde se ofrecían carreras “masculinas”. Los planes de estudios fueron sufriendo cambios con el paso del tiempo, de acuerdo a las necesidades laborales y las expectativas sociales.

La Institución Colegio Mayor de Bolívar no posee un documento base que explique o presente la evolución de los planes de estudio que se ofertaron entre los años 1947 hasta 1970 y cómo influyeron los cambios en la preparación educativa superior de las mujeres cartageneras. Por ello, resulta relevante que se realice la recopilación de datos e información que permita construir la historia y evolución de los planes de estudios en dichos años, con el fin de poseer un instrumento clave y primordial que posibilite conocer y profundizar acerca de todo este proceso de transformación histórica.

La investigación será abordada desde los lineamientos de la historia social, entendiendo esta como la que estudia las manifestaciones que no se tienen en cuenta en la historia tradicional: “la cotidianidad, lo íntimo, la sensibilidad, la sociabilidad, los afectos, la mujer; que indaga sobre las representaciones sociales del amor, la pareja, la niñez, la sexualidad, la familia, la educación, el honor o el gusto. Esta historiografía trata de demostrar cómo se definen lo público y lo privado en sociedades y épocas determinadas” (Prast, 2001, p. 72).

La renovación historiográfica de mediados del siglo XX, con la historia económica y social de la Escuela de los Annales, permitió una búsqueda de objetos de la historia con otras perspectivas, como la larga duración de Fernand Braudel. No es casualidad que sean dos autores próximos a esta escuela francesa, Philippe Ariès y Georges Duby (1989), los que lanzaron el principal éxito editorial de la disciplina, en una verdadera enciclopedia que repasa toda las épocas de la Historia.

Así, dicho escrito se convierte en un texto de consulta obligada, pues estudia a Europa desde el Imperio Romano hasta llegar al siglo XX. Historia de la vida privada es un emprendimiento colectivo que se atreve a transitar por aspectos históricos hasta ahora aparentemente impenetrables. Se trata de una ardua investigación que analiza el contraste que desde siempre y en todas las sociedades ha opuesto lo privado a lo público. La ambición de esta obra consiste en hacer perceptibles los cambios, lentos o precipitados, que, al filo de las épocas, han afectado la noción y los aspectos de lo privado.

La Historia de las Mujeres, según el enfoque de Georges Duby, es una nueva mirada a la historia social; precisamente, estos serán los lineamientos que guiarán los pasos de esta investigación. La marginación de las mujeres como objeto de estudio de la historia y las ciencias sociales se visibilizó inicialmente a través de la recopilación de información, hasta



ISSN: 2448-6574

entonces ignorada, que mostró al sexo femenino en los procesos históricos. Con el correr del tiempo, las aproximaciones descriptivas fueron cediendo ante el avance de los enfoques centrados en la dinámica social entre hombres y mujer. En la presente investigación, se abordará una temática nunca antes tratada en los estudios de historia de la educación superior de la mujer en Cartagena: como lo es mirar las dinámicas sociales que surgen al interior de cada Unidad Académica, de cada plan curricular del Colegio Mayor de Bolívar entre los años 1974-1970 como una fuente para vislumbrar los avances en cuanto formación superior de la mujer Cartagenera.

En Colombia, uno de los pioneros en los estudios sobre la educación desde la perspectiva de la Escuela de Annales y de la llamada Nueva Historia de Colombia, es Jaime Jaramillo Uribe (1979), quien en el Manual de historia de Colombia y en la enciclopedia denominada Nueva Historia de Colombia, realiza una serie de ensayos historiográficos que van desde la colonia hasta el siglo XX. Estos trabajos se caracterizan por lo novedoso de las fuentes, las preguntas a las fuentes y por realizarlo dentro de un método científico, puesto que antes de Jaramillo, los historiadores colombianos en su mayoría realizaban investigaciones con rasgos más literarios que históricos. Sin embargo, el tejido social y lo cotidiano en los trabajos de Jaramillo deberían ser abordado con más profundidad.

Otro texto importante que se tendrá en cuenta para esta investigación es el de Aline Helg (1987): La educación en Colombia: 1918-1957. Este libro, publicado originalmente en francés, en 1984, ayudó a precisar la moderna historia social de la educación en el país; es una lectura obligada para todos aquellos interesados en el tema. La obra analiza de manera integral la historia de la educación colombiana en el transcurso de la primera mitad del siglo XX, periodo decisivo con respecto a los orígenes del actual sistema educativo, así como de la alfabetización y escolarización de los colombianos. La investigación se centra en el análisis de la enseñanza primaria y secundaria, pública y privada, y aborda problemas que le son propios, como el analfabetismo, el tamaño de la matrícula, los métodos de enseñanza, el material escolar, el perfil de los maestros, su situación social, económica y política en la comunidad, la instrucción urbana y rural, la relación entre la escuela y la Iglesia a nivel local, la financiación de las escuelas y colegios, entre otros, que dan cuenta de aspectos particulares de la enseñanza y de la realidad cotidiana de la educación.

La obra muestra las relaciones entre educación y sociedad con base en el contexto social, económico y político en el que están inmersas y en el que alcanzan su sentido pleno. El siglo XX fue una época de profundos cambios sociales y económicos –aumento de la población, urbanización, crecimiento industrial, intensificación de las comunicaciones, expansión de la producción cafetera, apertura al mercado mundial, entrada de capitales extranjeros, consolidación de estructuras políticas y sociales–, que se reflejan en la educación que se había extendido a las ciudades y áreas rurales de mayor dinamismo. Hubo avances que buscaban hacer realidad el proyecto de escolarización total de los radicales durante la segunda mitad del siglo XIX, en el que ser alfabeto y tener los conocimientos de la enseñanza primaria se consideraba un requisito imperioso en la sociedad que se adentraba en el siglo XX.



ISSN: 2448-6574

La historia del desarrollo de la educación primaria y secundaria cubre una época en la que menos de la mitad de los niños asistían a la escuela y a la universidad, sólo ingresaba una pequeña minoría de jóvenes. Una época en la que las posibilidades educativas a las que podían acceder las diferentes capas de la población abarcaba una variada gama: desde la escuela rural pública al bachillerato privado de la gran ciudad, pasando por las escuelas de formación profesional. Este desarrollo se expone en cuatro fases, correspondientes a cuatro orientaciones de la política educativa: la primera, comprendida entre 1918-1924, periodo de aplicación lenta y parcial de la legislación escolar de 1903-1904; la segunda, entre 1924-1934, cuando se inició el proceso de reforma educativa; la tercera, 1934-1938, tiempo de “La revolución en marcha” y su tentativa de integración nacional por medio de la educación; y el periodo de 1938-1957, que estudia las repercusiones de las transformaciones demográficas y socioeconómicas en la educación.

A partir del uso de múltiples fuentes de información, documentos oficiales, estadísticas, papeles eclesiásticos, artículos de periódicos, archivos de instituciones escolares y entrevistas a maestros y dirigentes de la educación, la autora traza la evolución de la educación colombiana durante esos cuarenta años y muestra el contraste entre lo que se quiso hacer y la realidad de las políticas educativas en su intento de lograr un cambio social. El trabajo de Helg (1987) precisa los aciertos y fracasos del sistema educativo que buscaba llenar las necesidades de un país con grandes diferencias regionales, económicas, sociales y políticas que saldrían de nuevo a flote en La Violencia.

Los estudios locales y regionales sobre el tema son escasos. Gloria Bonilla, Dora Piñeres, Rafaela Vos Obeso, Miguel García Bustamante, Giovanna Buenahora y Gabriela Hernández Vega son los investigadores que más se han acercado al problema, pero podría decirse que de manera tangencial, ya que por la misma naturaleza de los objetivos, sus estudios presentan distancias y diferencias bien demarcadas, como también puntos de contacto; no obstante, es importante mencionar que cada uno de ellos aborda la temática de la historia de la mujer.

Este proceso investigativo se llevará a cabo mediante la recopilación de informaciones pertenecientes a los archivos históricos de la Institución Tecnológica Colegio Mayor de Bolívar, en los cuales se encuentran descritos los diferentes planes de estudio de los programas educativos y sus respectivos cambios, como también el Archivo Nacional de Colombia, la Biblioteca Nacional y el Archivo Histórico de Cartagena. En el estudio, se aplicaran técnicas propias de la investigación histórica, dentro de las cuales están: el análisis de fuentes primarias y secundarias.

Para el trabajo, el principal aporte de la investigación histórica y cualitativa es que su metodología permitió recrear las dinámicas sociales que surgen al interior de cada Unidad Académica, de cada plan curricular que obedecía a unas necesidades del contexto de una Cartagena que crecía urbanísticamente, donde la mujer demandaba más espacios de formación que le posibilitara nuevas oportunidades laborales y mayores relaciones sociales. Todo esto evidencia la dinámica que le da vida a la historia del Colegio Mayor de Bolívar.



ISSN: 2448-6574

La investigación se situó dentro del campo de los estudios de Historia de la Educación de las Mujeres, porque las categorías estuvieron asumidas desde un lenguaje que involucra, envuelve, asume y transversa el concepto de género. Un campo que considera a las mujeres como un colectivo marcado por unas características comunes, que las define como grupo y unas diferencias individuales que las afianzan como personas (J Scott, 1989). Otra categoría fue la de Educación, retomándola como la principal fuente del saber; es la herramienta que posibilita el desarrollo de la humanidad, además, que resulta fundamental para que la vida del hombre y la mujer se proyecte (Skilar, 2007).

Con la evolución histórica de los planes de Estudios Femeninos en el Colegio Mayor de Bolívar, se quiere destacar también la presencia de las mujeres mayoristas en el campo educativo, la manera cómo lograron posicionarse como figuras ejemplares que lucharon por ser independientes y partícipes de la vida social, económica, cultural y política cartagenera, como reivindicación de la mujer en la historia.

La selección del periodo 1947 al 1970 podría parecer ambicioso, pero resulta necesario, pues son 23 años de historia importantes que influyen en la formación de la mujer cartagenera: desde la fundación del Colegio Mayor de Bolívar, el 22 de marzo de 1947, hasta 1970, año en el que la Institución cambia de nombre de Colegio Mayor de Cultura Femenina y retoma el nombre de sus inicios: Colegio Mayor de Bolívar, cuando se eleva a nivel de establecimiento de Educación Superior bajo la supervisión de Icfes. En el Decreto 257 del Ministerio de Educación, se reglamentó que solo se admitiría a quienes hubiesen terminado legalmente la educación media, con una duración mínima de 6 años regulares, además que para esta época, se comienza a regir por las normas que reglamentaban los establecimientos de educación superior y a la inspección académica del icfes. Solo hasta 1980, el Colegio Mayor de Bolívar se transformó en institución tecnológica y en el año 1987, se convierte en establecimiento público, de la misma manera que los otros colegios mayores de Colombia.